

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		
	Plas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50

## PROVINCIAS

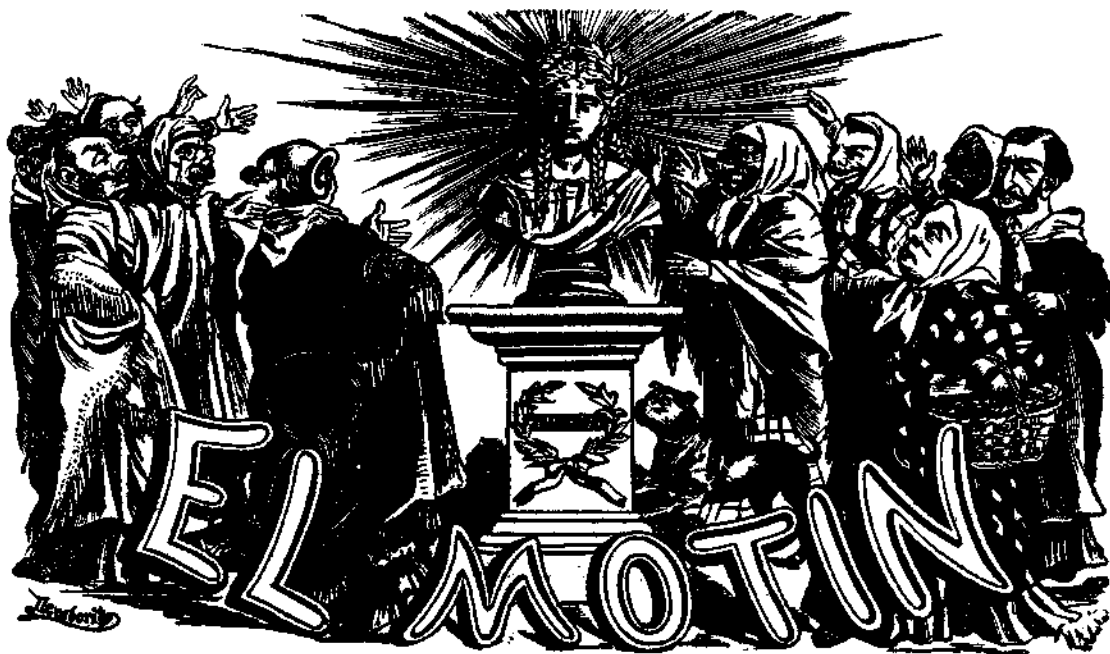
Tres meses.....	3	50
Seis.....	5	50
Un año.....	10	50
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de El MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	5	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERA BARRICA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## LA EDUCACION

Hé aquí lo que dice Víctor Hugo sobre la enseñanza clerical:

«¡Ah! ya os conocemos. Conocemos al partido clerical, partido veterano, que ya tiene hoja de servicios. El es el que monta la guardia en la puerta de la ortodoxia; él el que ha encontrado para la verdad esos dos cables, la ignorancia y el error; él el que ha prohibido al genio y á la ciencia ir más allá del misal, y él el que quiere enclaustrar el pensamiento dentro del dogma.

Cuantos pasos ha dado la inteligencia europea, los ha dado á pesar de ese partido; su historia está escrita en la historia del progreso humano, pero escrita al revés.

El se ha opuesto á todo.

El es el que ha hecho azotar á Prinel por haber dicho que no caerían las estrellas.

El es el que ha aplicado siete veces el tormento á Campanella, por haber afirmado que el número de los mundos era infinito, entroyendo el secreto de la creación.

El es el que ha perseguido á Harwey, por haber probado que circulaba la sangre.

Con el testimonio de Josué prendió á Galileo; con el de San Pablo aprisionó á Colon. Descubrir la ley del cielo era una impiedad; encontrar un mundo una herejía.

El fué el que anatematizó á Pascal, en nombre de la religion, á Montaigne en nombre de la moral, y á Moliere en el de la religion y la moral.

¡Oh, sí! No hay que dudarlo: cualesquiera que seais, ya os llameis del partido católico, ya seais del partido clerical, os conocemos; ya hace mucho tiempo que la conciencia humana se rebela contra vosotros y os pregunta: ¿qué queréis de mí? Ya hace mucho tiempo que procuráis poner una mordaza al espíritu humano.

¡Y vosotros queréis haceros dueños de la enseñanza! Y no queréis aceptar ni á un escritor, ni á un filósofo, ni á un pensador; y rechazáis cuanto se ha escrito, descubierto, soñado, deducido, iluminado, imaginado, inventado por patrimonio comun de las inteligencias! Si el cerebro de la humanidad estuviese á vuestra disposición como la página de un libro, lo llenaríais de borroneras, lo mandaríais á la hoguera: teneis que convenir en esto.

En fin, hay un libro que desde la primera letra hasta la última es una emanación superior, un libro que es para el universo lo que el Korán para el islamismo, lo que los Vedas para la India; un libro que contiene toda la sabiduría humana iluminada por la sabiduría divina; un libro al cual la sabiduría de los pueblos ha llamado «Sagrada Biblia.» Pues bien, vuestra censura ha llegado hasta ese libro.

¡Cosa inaudita! ¡Cómo deben admirarse los sabios! ¡Cómo deben espantarse los corazones sencillos al ver el Índice de Roma sobre el libro de Dios!

Y con todo, reclamáis la libertad de enseñanza. Seamos sinceros, entendámonos acerca del género de libertad que queréis. ¡Esa libertad es la de no enseñar!

¡Ah! queréis que os entreguen los pueblos para instruirlos! Está bien, pero veamos vuestros discípulos, veamos vuestros productos. Diez siglos há que teneis en vuestras manos, á vuestra dirección, en vuestras escuelas, bajo vuestra férula, á esas dos grandes naciones que han esparcido por el universo las más brillantes maravillas del arte y de la poesía; la Italia, que ha enseñado á leer al género humano, hoy no sabe leer. La Italia es, entre todos los estados de Europa, aquel en que existen menos naturales que sepan leer.

La Inquisición, que ciertos hombres de partido procuran rehabilitar hoy con cierta timidez púdica que no les aplaudo; la Inquisición, que ha quemado á cinco millones de hombres; leed la historia; la Inquisición, que exhumaba los muertos para quemarlos

como herejes, testigos de ello Urgel, Arnaul y el conde de Focalquier; la Inquisición, que declara á los hijos de los herejes hasta la segunda generación, infames é incapaces de honores públicos, exceptuando solo aquellos—tales son los términos de las sentencias—que hubieren denunciado á sus padres; la Inquisición, que en este momento mismo tiene aun sellado con el sello del índice papal los manuscritos de Galileo, para consolar á España de lo que le quitabais, le regalábais el sobrenombre de católica.

¿Queréis saberlo? Vosotros habeis arrancado á uno de sus más grandes hombres este doloroso grito, que es vuestra mayor acusación. Prefiero—dijo—que España sea la más grande, á que se llame la católica.

Aquí teneis vuestras obras, maestros: habeis apagado ese foco que se llama Italia y habeis miñado ese coloso que se llama España. Ved lo que habeis hecho de esos dos grandes pueblos.

## NUEVA SALVAJADA

Un cura protestante pasó con su señora por el pueblo de Quiroga, de paso para Ponferrada.

Su colega católico y algunas señoras, se dijeron á qué ocasión mejor para ejercer la caridad?

Y efectivamente, distribuyeron unos cuartos entre los chiquillos y los imbéciles.

Pero con la condicion de que apedrearán y diessen ¡muertas! á los transeuntes.

Y así se verificó; que el buen católico nunca desobedece á sus pastores cuando le aconsejan alguna brutalidad.

Y mucho menos cuando se trata de ganar el cielo reventando en la tierra al prójimo que no piensa como él.

Silbidos, pedradas, gritos salvajes... los viajeros creerían estar soñando y que habían equivocado el camino, es decir, que se hallaban en el centro de Africa.

Y gracias á la intervencion de algunas personas prudentes y humanitarias, no acabaron aquellos cafes con la pareja.

Y aquí entra lo mejor. Subióse despues al púlpito el cura de Quiroga, y ardiendo en santa ira, condenó y maldijo...

¿A quien dirán VV.? ¿A los autores de tan cobarde y miserable agresion?

No; á los salvadores de aquel matrimonio inofensivo é indefenso, calificándolos además de herejes y malvados.

Y añadiendo: «que debian haber dejado matar á los protestantes, que hacen un daño muy grande á la iglesia.»

Hasta aquí los hechos, tal cual los refirió *El Regional*, diario de Lugo, y que no comento porque ellos solos se comentan.

Pero, justo siempre, debo hacer constar que Antonio Tato (que tan torero nombre tiene el cura de Quiroga) ha negado en un comunicado que él insultara á las personas que salvaron á los protestantes.

Si bien debo añadir, en aras de esa misma justicia á que tan ferviente culto rindo, que *El Regional* insiste en lo dicho, y que deja en libertad al cura, que le ha amenazado, con acudir á los tribunales, de obrar como le acomode.

Resultado de todo: que el hecho es cierto, aun cuando pueda variar en algunos detalles; que el clericalismo está cada dia más pujante y procaz; y que por este camino se va á la vergüenza y á

la ruina de la patria, pues al final de él está la guerra civil con sus horrores. Ni más ni menos.

## UN RECUERDO

En el número 39 de *El Motin* ocupéme del cura de San Roman, concejo de Candamo, por haberse negado á enterrar en el cementerio á un jóven recién venido de Cuba, sepultándole en un terreno público sin valla ni cercado.

El número llegó á la Habana, y desde allí me escriben ahora diciéndome que el jóven era honradísimo, muy trabajador y que se habia baido como voluntario, adquiriendo en campaña la penosa enfermedad que le llevó al sepulcro.

Por consejo facultativo regresó á la península, habiendo tenido que costearle el viaje la sociedad de Beneficencia Asturiana, porque el paternal gobierno que nos rige le adeudaba una gran cantidad desde las dos campañas que hizo.

Llega á su pueblo, agrávase su dolencia, y el cura, que mientras él habia trabajado y luchado, pasando hambre y fatiga, se estuvo en su parroquia bien comido y descansado, se presenta entonces á preguntarle el tiempo que habia pasado sin confesarse.

¡Vive Dios que la pregunta era oportuna, tratándose de un hombre que habia comulgado desde que nació en el altar del trabajo, la abnegacion y el sacrificio, y que sucumbia resignado sin exhalar una sola queja!

Mándole desde aquí un recuerdo de cariño y admiracion en nombre de la patria que él amó tanto, y quisiera en este instante que los cadáveres pudieran percibir sensaciones, para que el suyo se estremeciera dulcemente al llevar el viento á su abandonada y solitaria tumba este recuerdo.

## SAN ANTONIO Y EL MOTIN

San Antonio de Pádua, censurando la perniciosa propaganda seguida por los clérigos, decía lo siguiente:

«El obispo de hoy es semejante á Balaam en su burra, el cual no veia el ángel visto por ésta. Balaam es un símbolo de aquel que rompe la fraternidad, trastorna las naciones y devora al pueblo.

El obispo insensato precipita con su ejemplo en el pecado y en el infierno; su locura trastorna las naciones, su avaricia devora al pueblo; no ve al ángel, sino al diablo que le empuja hácia el abismo: y el pueblo sencillo, de recta fe y actos puros, ve al ángel del consejo, conoce y ama al Hijo de Dios...

El mal sacerdote y esos especuladores de la iglesia son ciegos, carecen de vista y de ciencia, son perros mudos, á los que una mordaza diabólica impide aullar; duermen en el pecado, aman los sueños, esto es, los bienes de la tierra, que son los juguetes de los hombres; su frente, cual la de impúdica cortesana, no sabe ruborizarse; no conocen medida, y gritan siempre: dame, dame...; abandonaron el camino de Jesús para marchar por senderos de tinieblas y desvergüenzas.

Tales sois hoy; una eternidad de penas os envolverá mañana. Corroe la avaricia el corazón de algunos sacerdotes, mejor dicho mercaderes: suben estos al monte Tabor, que es el altar, y tienden las redes de la avaricia para pescar el oro; celebran el sacrificio de la

misa por recibir algun dinero, y si no, no; y convierten el sacramento de la salud en legamo de codicia; no hay mercado, no hay tribunal secular ó eclesiástico en donde no se encuentren sacerdotes y religiosos; compran y venden, edifican ó demuelen, hacen redondo lo cuadrado, llevan á sus deudos ante los tribunales, y ensordecen al mundo con sus litigios mundanos.»

Si excomulgan hoy á EL MOTIN por lo que dice ¿qué no harían los clericales con San Antonio, si viviera?

Y á propósito de esto: ¿Si estaré yo trabajando para santo sin advertirlo? ¿Sería cosa de ver que por el camino de la moralización del clero llegase á encaramarme en un altar dentro de ochenta ó cien años!

¿Y por qué no? Para Dios no hay nada imposible.

Así ¡oh neos! tratadme con más respeto desde hoy, porque no sabéis el porvenir que me está reservado despues de cerrar el ojo.

LA MUSA RELIGIOSA

Catarata de inspiracion, que lo mismo sirve para que Catalina escriba el drama *Alicia*, que para que Carulla ponga la Biblia en verso; luz que desciende del empuje para alumbrar con la llama del Arte el cerebro de los creyentes; espíritu poderoso que sopla suavemente sobre los corazones llenos de fe, abrasándolos en el fuego del entusiasmo; potencia creadora, llave de la armonía, perfume del sentimiento; tal es la musa religiosa.

¿Lo dudais? Pues leed las siguientes composiciones, inscritas en una especie de túmulo erigido recientemente en el cementerio de Santa María de Neda y que copio tal cual están:

«A la memoria de Doña Josefa Ceruada Teijeiro, que falleció el 7 de Mayo de 1884 y de su hijo Agustín, que falleció el 20 de Noviembre de 1883, á los 23 años de edad, siendo maquinista naval, su esposo y padre D. Agustín Carregado Rodríguez les consagra este recuerdo.

De 35 años de edad tu salud se quebranta y toda la ciencia médica á curarte no basto; aguas baños y paseos en vano te recetaron, solo el cielo te ha servido y los santos con su amparo—de 47 años de edad al cielo vas á parar, noble y santa, compañera que te lloro sin cesar.  
su esposo

Centro de dos sepulturas que en cierran dos prendas buenas y buenos seran mis hijos si me en tierran junto á ellos el amor á mi familia hace que desprecie todo junto á ellos me deseo por ellos me vuelvo loco.  
D. Agustín Carregado y Rodríguez.

A los 23 años de edad al cielo dios te convida cortando el hilo á tu vida digna de aprecio en verdad, pues vuestra amabilidad de que hoy hay tristes despojos hacen llorar nuestros ojos gimiendo sin libertad.  
su padre

me construí emilio blanco.

Respetando el sentimiento que las ha dictado ¿hanse visto más brutalidades juntas en la vida? ¿Y cómo los curas consenten que se escriban tales cosas en los lugares que ellos explotan? ¿Será porque en su mayoría no ven más allá de sus narices, ó porque creen que la primera y más recomendable cualidad del católico consiste en ser muy bruto?

Reproducimos la siguiente poesia publicada en nuestro querido colega *El Buscapié*, de Puerto-Rico:

LOS SIGLOS MALDITOS

¡Hideux siècles de foi, de lépre et de famines!

LECONTE DE LISLE

¡Oh siglos execrables De horrores y blasfemias, Que el reflejo ilumina De cárdenas hogueras! ¡Siglos ignominiosos. De ignorancia y soberbia, En que infamado el pueblo, Cual acosada bestia

Arrastraba entre sustos La mísera existencia!

¡Siglos de odio insaciable, De iniquidad y afrenta, De alcázares sombríos, En cuyas sordas cuevas Vanamente arrancaba La despiadada rueda Ayes desgarradores Al hijo de Judea!

¡Siglos en que á los de Albi, Nefanda intransigencia. Emparedaba en nombre De la Bondad Suprema! ¡De innumerables horcas, Que alzábanse siniestras En plazas y caminos, Con sus tirantes cuerdas Brindando de cadáveres Fatídica merienda

A la de inmundos buitres Avida turba hambriental

¡Siglos del noble hidalgo,

Que desde las almenas Del señorial castillo Acechaba su presa,

Y al mercader de Oriente

La vida y la escarcela

Arrebatada, el diezmo

Reservando á la Iglesia,

Si el cielo las baliñas

Le deparaba llenas

De encajes y brocados

Y púrpuras y sedas!

¡Siglos de endriagos horridos

Aullando en las tinieblas;

De brujas celebrando

Sus infernales fiestas

En el osario antiguo

Donde exhalaban tétricas

Sus luces sepulcrales

Las ánimas en pena!

¡Siglos de escapularios,

Cilicios, penitencias,

Sotanas y cogullas,

Tormentos y anatemas!

En que la furia impía

Del fanatismo, ebria

De sangre, sus antorchas

Agitaba sin tregua,

Infundiendo en las almas,

De sobresalto presas,

Más que á la muerte misma,

Horror á la existencia,

Con las de sus altares

Sacrilegas ofrendas!....

¡Oh siglos de asesinos

Cobardes y de fieras,

De cruentas hecatombes,

De horrores y de blasfemias!

¡Pues sois de nuestro globo

Baldon eterno y mengua,

Para siempre execrado

Vuestro recuerdo sea!

F. J. AMY.

¡Pues á estos siglos son á los que quisiera volvernos el clericalismo.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Sr. D. Alfredo Sevil, en Barbastro:

Muy señor mio y canónigo: Me dicen que comparte V. su tiempo entre el coro y el ejercicio de la abogacia, y si esto es así, permítame que le felicite por haber logrado conciliar cargos tan opuestos.

Se necesita mucho talento y una gran dosis de buena voluntad, para defender, por ejemplo, en juicio de conciliación, á un cliente que se niega á pagar una deuda sagrada, siendo así que á ese mismo cliente, convertido en feligrés, se le aconsejaria lo contrario.

Tambien podria V. encontrarse en el compromiso de defender á una mujer que hubiere faltado á sus deberes matrimoniales, cuando á esa misma mujer le negaria la absolucion si á sus plantas confesase tal pecado.

En fin, y hablando con claridad: el ejercicio de la abogacia es incompatible con el del sacerdocio, y debe V., para evitarse disgustos, enemistades y disputas con su conciencia, dedicarse exclusivamente al último.

Sobre la ley, que V. puede sin duda interpretar tan bien como cualquiera otro, está la caridad, que abre los brazos al delincuente y le compecede y le perdona.

Se ha leído en la iglesia de Avilés una circular del obispo de Oviedo, prohibiendo la lectura de *Las Dominicales* y EL MOTIN.

Ni nos enfria ni nos calienta, como vulgarmente se dice, la condenacion, pues nuestros lectores de Avilés, lo mismo que los de toda España, son lo suficientemente ilustrados para no darle importancia á esos desahogos del clericalismo carlista; y no hablaríamos de ello, si no

tuviéramos que advertirle á un tal Pepe los Pitos, comerciante y cucaracha de sacristía, que se abstenga de amenazar á los vendedores con excomuniones ridículas, procurando así quitarles el pan que los infelices se ganan honrada y dignamente.

Fabrique casas en la Rivera, en el arrabal del Sabugo y la Marruca, aun cuando nadie se explique dónde y cómo ganó tanto dinero; cobre si puede dos veces las ropas que da al fiado, pero deje en paz á EL MOTIN, ó de lo contrario se expondrá á que este reproduzca aquellos artículos que le dedicó *La Luz* de Avilés en tiempos no lejanos. Ya sabe: aquellos de

Cuando pitos, flautas; cuando flautas, pitos.

Me han asegurado que tú, ¡oh parroquiano de Pozo Cañada! has dicho que quemarias el número de EL MOTIN en que se hablase algo de tu persona.

¿Hablar yo mal de tí? Jamás. Solamente lo haria en el caso de que cobrases doble ó triple por los derechos eclesiásticos, haciendo así que la vida espiritual les resultase á tus fieles más cara que la material; ó que en los enterramientos te llenases de oro los bolsillos; ó que anduvieses en jaranas, bailes y comilonas, con acompañamiento de niñas ó sin él; ó que en vez de dedicarte al estudio y á ejercicios de caridad, pasases las horas jugando al burro.

Si hicieras algo de esto, hermoso mio, yo te sacaria á la plaza pública; pero no haciéndolo, ¿cómo, ni con qué derecho?

¡Válame el diablo, y cómo puso el sotana de Toga al alcalde del pueblo desde el púlpito, obligándole á abandonar el templo!

Y despues, porque el agraviado dirigió la palabra á los vecinos para vindicarse de los cargos que el hombre negro le habia hecho, este llevólo á los tribunales, á pretexto de que le habia injuriado, diciendo que atendia los chismes de cuatro soplones y cuatro beatas.

Advierto al alcalde que él es la primera autoridad del pueblo, y que en vez de hacer lo que hizo, debió aguardar al pater á la puerta de la iglesia, *trincarle* y conducirlo á la casa de poco trigo, por haberle faltado al respeto.

Téngalo así entendido para otra vez, así como todos los que pudieren hallarse en su caso.

Leo en *La Reforma Burocrática*:

«Una flor para el ramillete de EL MOTIN.

El 11 de Octubre último fueron los dias del Jefe del presidio de Cartagena, Sr. Verdegaray, y el capellan del Establecimiento parece que reunió piadosamente á todos los confinados en la iglesia, exhortándoles á que contribuyesen con su óbolo para hacer un regalo al Comandante. Parece ser que hubieron de reunirse unos 24.000 reales.

Proponemos al celoso capellan para una distincion honorífica.»

Y dijo Jesús: adulad á los poderosos y explotad á los humildes.

Hay cura que cuando van otros de su clase á la fiesta del patron del pueblo que explota, los aloja en su casa y les cobra un duro de pupilaje.

Y que á los novios que van á casarse les pone un manto muy viejo por coyunda, si no le largan siquiera un par de duros.

Y que insultan desde el púlpito á todo bicho viviente, á las mujeres sobre todo, si no sueltan la mosca para novenas y setenarios.

Y que rifan todos los años las andas de la virgen, celebran loterías en la iglesia, y en fin, que apelan á cincuenta mil medios para limpiar de ochavos el bolsillo de sus feligreses.

¿Pero verdad, Atanasio, el de Ojos, que tú no eres así?

No habiendo ido el cólera á Gerona, como no ha ido real y efectivamente á ningun punto en España, los curas han decidido dar las gracias por tan raro y señalado favor á San Narciso, celebrando al efecto una espléndida funcion, segun dice un prospecto que tengo á la vista y del cual copio el párrafo siguiente:

«Una comision autorizada por el señor cura párroco de San Félix, pasará á domicilio á recoger donativos, y al mismo tiempo y á fin de perpetuar la memoria de este acto, presentará un ALBUM, en el cual constará una dedicatoria al glorioso San Narciso, y el nombre de las personas que tengan gusto en suscribirse, cuyo ALBUM quedará archivado en la propia capilla del santo.»

Y con copiar esta párrafo, basta y sobra para comprender el objeto y alcance de la funcion religioso-financiera.

Era cigarrera y rindió tributo á la naturaleza; estando aun en cama, le avisaron de la fábrica para que fuera á trabajar; la necesidad obligóla á levantarse, y provista de un pan para el *parrodogo* y una vela para la vírgen, encaminóse antes á una iglesia en San Sebastian.

Entra, y á pretexto de no sé qué, niégase el cura á celebrar la ceremonia, abandonando el campo de operaciones; pasan otros dos del oficio, y se ofrecen á servirla, pero su jefe les niega el permiso.

Hallábase la infeliz anegada en lágrimas á la puerta del templo, cuando acierta á pasar por allí una persona de buen sentido, quien le aconseja, una vez bien enterada del suceso, que vuelva á entrar en la iglesia, ponga la vela encendida en el altar del santo que más le guste, y se vuelva á su casa, comiéndose el pan que al cura destinaba.

Y así lo hizo; y hoy está tan buena y tan guapa, dudando si no hubiera debido tambien llevarse con el pan la vela, para alumbrar el santuario del hogar cuando se incorporara en su lecho para alimentar á su hermoso chiquitín.

La iglesia de la barriada de la Salud (Habana) parece una fábrica de cepillos para recoger limosna.

Diez hay nada menos.—Para el niño de Atocha, vírgen de los Dolores, de la Merced, de la Salud, del Carmen, de Caridad del Cobre, Corazon de Jesús, San Francisco, Santa Eduvigis, y San José.

A este último acaban de construirle una capilla, y mientras le dan la última mano, lo tienen colocado en una mesa, con un rótulo á los piés que dice:

*Limosna para mi capilla.*

Ya no les basta con pedir ellos en todos los tonos, directa é indirectamente, sino que hacen pedir á los santos.

No se puede llevar á más el desprecio á las riquezas.

En 1.º de Enero se inaugurará un casino católico en Cangas de Tineo. He aquí algunos artículos del reglamento que someteré á su aprobación:

Art. 1.º En la puerta de entrada habrá una pila de agua bendita, y un Santo Cristo cubierto con una boina con las iniciales C. VII y apoyado en un trabuco.

2.º Todos los socios serán cuando menos carlistas ojalateros, sino pudiesen serlo de armas tomar por falta de valor ú otras causas.

3.º Los que soliciten ingreso, harán antes confesion general ante el presidente, que ha de ser un cura, como los individuos de la junta directiva deberán pertenecer á la cofradía del Corazon de Jesús.

4.º Todos los socios jurarán estar dispuestos á combatir con la injuria, la calumnia y el fusil á los liberales.

5.º Las reuniones recreativas serán de pura confianza, y se darán única y exclusivamente á beneficio de las hermanas de la caridad é hijas de Maria.

6.º Las conferencias versarán sobre el mejor medio de facilitar el triunfo de la santa causa.

En los demás artículos palpitará el mismo espíritu, y todos deberán guardarse fielmente por los socios, hasta el dia que entremos los liberales en el edificio y los arrojemos á puntapiés.

Y dicen que dijo el jesuita en el púlpito de la iglesia de San Francisco en Barbastro, palabra más, palabra menos, despues de hablar de las casas de prostitucion con detalles que no son para referidos.

«¡Oh jóvenes sin vergüenza! ¡Oh madres sin pudor! Hay ahora mismo en esta iglesia jóvenes (las señalará con el dedo) que escandalizan al pueblo. ¿Dónde está joh madre! la religion que deberais hacer observar á vuestras hijas? No les enseñais más que á lucir los peinados y los vestidos, y á si debe llevar un boton más ó ménos el gabán: es una vergüenza, etc., etc.

Tambien habló de la cuestion de novios y cortejos, terminando con estas frases:

«¡Oh infelices criaturas! Ya no son los hombres los que van tras las mujeres, sino que, por el contrario, ellas, vosotras, sois las que pecais, las que vais tras de los hombres!»

Ruego á *La Epoca* que se sirva admitir como redactor á este presbítero, que llegará á ser, andando el tiempo, una cosa notable en el género á que ella se dedica.

En la ciudad de Telde (Gran Canaria) está hace ocho meses sin bautizar un niño, porque el *parroquidermo* Jimenez se opuso á ello, á pretexto de que no se habia confesado el que iba á ser padrino, ahuelo de la criatura, persona de gran respetabilidad y muy estimada en la poblacion.

Se ha tratado por el bando neo de bautizarlo por sorpresa, lo cual no ha tenido efecto, gracias á la entereza del padre, que estuvo un dia á punto de romperle un ala al *cuervo*, porque se las echó de *pincho* con él.

Y hoy anda el cura en polémica con el alcalde, porque éste se niega, con justicia y entereza, á entregarle la llave del cementerio, que quisiera tener en su poder para oponerse al enterramiento de cualquier individuo que pudiese morir de la familia del niño.

Y ahora que hablo de este retoño de hereje, diré, para tranquilidad de las conciencias alarmadas, que sigue tan gordo y tan hermoso, demostrando con su indiferente conducta, que el bautizo no es ni mucho ménos indispensable á la humana criatura para crecer y desarrollarse.

Vicentito, capellancito de monjitas en Monforte de Lemus:

¿Es cierto que aconsejaste á una hermana tuya que, á hurtadillas de su marido, persona dignísima y muy apreciada en esa poblacion, hiciese testamento á tu favor, y que esto ha ocasionado grandes disgustos en el matrimonio?

En caso afirmativo, quiero que sepas que el desprecio á los bienes terrenales no sienta mal en los clérigos, y que te agradecería en el alma que no volviesses á preparar semejantes *martingalas*.

Calvo y Valero...

Cualquiera creará, al leer esos dos nombres, que voy á hablar de la formacion de una compañía dramática.

Pues, no señor, que me refiero al obispo de Cádiz, que así se llama, excomulgador de *La Voz Montañesa* y otros periódicos cuando ejerció en Santander.

El tal obispo ha hecho al alcalde de Cádiz tamaño desaire, que el ayuntamiento ha decidido no asistir á ningun acto que se celebre en la catedral, ni dar subvencion alguna para funciones religiosas, hasta que el de la mitra dé cumplidas satisfacciones.

Que las dará y muy pronto, porque la amenaza última es de tal naturaleza, que atemoriza al clérigo más valeroso.

Lo que no veo es la necesidad de ir á la catedral, para vivir bien y alegre en esa hermosa tierra de la pescadilla, la manzanilla y las mujeres de *buten*.

La excomunion lanzada contra *El Diario de Vigo* por el obispo de Tuy, no reconoce por causa ningun escrito contra el dogma, sino contra la intransigencia de algunos clérigos.

Hace tiempo que habló *El Diario* de la oratoria de cierto presbítero de Vigo, y de un abate tan aficionado á los bienes terrenales, que con tal de amontonar dinero, no dudaba en invadir la jurisdiccion de otros.

La venganza del avaro no se ha hecho esperar, y á él se atribuye la excitacion para que el obispo lanzase el anatema, para lo cual estaba el último bien dispuesto; por haber dicho el colega que, á diferencia de su antecesor, no ofreció premio alguno para cierto certámen artistico y literario.

Como ya en números anteriores he hablado de este asunto, solo me resta dar las gracias al obispo de Tuy, por haber presentado ocasion á Vigo de demostrar que es una de las poblaciones más ilustradas, más liberales y más valientes de España.

¿Ya estamos así?

Hace algun tiempo se preguntó de oficio á la curia eclesiástica de Tarragona cuales eran las ideas politico-religiosas del director de la Escuela normal de la provincia, y parece que la tal curia tachó de *herética* una *gramática* de tan distinguido profesor, por contener un párrafo sobre el idioma primitivo.

Y eso que la Constitución dice que nadie será molestado por sus creencias, y que todos los españoles son aptos para ejercer todos los cargos públicos.

Pero, ¿quién habla de leyes en estos tiempos? En España, allá van leyes donde quieren clérigos... hasta que la tortilla se vuelva.

Leo en mi querido colega *La Lucha*, de Sevilla:

«Damos traslado á nuestro hermano EL MOTIN, del siguiente suelto de nuestro no ménos cercano pariente *El Manifiesto* de Cádiz:

«Debemos advertir á *La Lucha* que todavía no hemos podido averiguar donde está el CUADRO que en compañía de su excelencia ilustrísima y reverendísima el Obispo de la diócesis se fugó de Santander.

Veremos si en un sermón que amenaza pronunciar un día de estos en la catedral, nos dice algo sobre el ya célebre «cuadro».

»Toma, ahora caemos en la cuenta, por lo que el colega dice, de que no fué D. Vicente quien se trajo el cuadro, sino este picaro el que sedujo y se trajo consigo al Sr. Obispo.

¡Qué! Si hay unos cuadros tan seductores...»

¿Por qué no estudiaría yo para obispo, y así tendría ahora buen palacio, buena mesa, buen coche, buenos cuadros, míos ó ajenos, y sobre todo, buenas, buenas, buenas... buenas noches, que me voy á dormir.

El cura de Campo Romanos declaró la guerra, porque sí, á un médico honrado é ilustradísimo que ejercía su profesion en las pequeñas poblaciones de aquellos contornos, propasándose á decir cierto dia en el púlpito, que era un hereje, y que por lo tanto debían los vecinos del pueblo despedirlo.

Al saberlo, dirigióse el médico á su casa y le pidió explicaciones, echándole además en cara el escándalo que daba en el pueblo haciendo pasar por sobrina suya á una jóven maestra, que ni era sobrina ni Cristo que lo fundó.

Si todos los que se ven agraviados por los curas obraran como ese médico, ya se mirarian un poco en ultrajar á nadie, parapetados en el púlpito cuando nadie puede replicarles.

Escriben de Jaen:

«Hay duendes en Jaen, segun nos dice un colega que ve la luz pública en dicha capital. Refiere, extrñándose de que tal cosa ocurra en pleno siglo XIX, que la calle Hurtado parece un jubileo en estos dias. Los balcones y las puertas se llenan de almas en cuanto anochece. Un gran gentío rodea la casa donde hay duendes, con el santo fin, sin duda, de atibarles; ó de ver cómo algun guardia *santigua* de un trancazo á esos alimañas, que tan en vilo los traen. Apenas choca una piedra contra el suelo, cuando todo el mundo vuelve la cabeza con azoramiento... algunos se permiten correr. Y es que los duendes entretienen sus ocios en tirar chinas del vuelo de cabezas descomunales. El viernes en la noche fué cuando se inició el miedo: despues todo ha sido horrores, tragedias, sustos, cosas archi-espeluznantes, segun el rumor del vulgo.»

Donde hay frailes, hay hambre, supersticion, mucha holgazanería, poca moralidad y escasa cultura.

Y en España los hay, desgraciadamente.

¿Conque un tal Brañas, miembro de la *Juventud* católica de Santiago, intentó injuriar á EL MOTIN en una sesion?

¡Pobrecillo! Defiende heroicamente el garbanzo, y no he de censurarle por ello; antes bien le agradezco el que dijera lo que dijo, por la satisfaccion que me ha proporcionado el saber que jóvenes ilustrados y dignísimos protestaron en el acto contra sus majaderías.

Por lo demás, encargo á esos jóvenes que no tomen en serio las palabras de los neos, y que se rian como yo lo hago cuando llegan á mis oídos sus rebuznos.

¡Pobres de nosotros el dia que callasen! De mí sé decir, que rompería la pluma si pasara una hora siquiera sin oírlos graznar contra EL MOTIN.

Deseo y pido antecedentes de lo que ocurre en Pamplona con el legado que dejó el marqués de Rozalejo para la construccion de un hospital, á fin de ocuparme del asunto.

Y á ver por qué el testamentario y canónigo Elío no suelta los cuartos.

Arcipreste Capote: voy á echarte el de mi gracia, para que no prohibas en Lucena la venta de EL MOTIN.

¿Qué temes? Que hable de los medios que pones en juego para catequizar jóvenes que ingresen en los conventos? ¿O qué, cumpliendo un deber de justicia, eche á volar algo de lo mucho bueno que sé de esos *barbianes* de curas que están á tus órdenes, y á quienes no puedes meter en domo por más que haces?

¿Temes eso? Dimelo, presbítero grave y espetado, que no contestas á los saludos que te dirigen; dímelo, y entonces yo te referiré un cuento saleroso, que te va á hacer reír... con la risa del conejo.

Leo en mi querido colega *La Campana de Gracia*, de Barcelona:

«Hi havia á Arenys de Mar la familia de un militar prés y processat per un fet polítich composta de la senyora y quatre fills menuts. Unas senyoras de una associació benèfica la recorriam; pero el rector hi va intervenir dihentlos, que sent prés lo militar per

republica, als republican, y á ningú més los hi tocaba socorre'ls. Desde aquell moment van cessar las limosnas.

¿Qué m'en diuen de aquest rasgo de caritat cristiana?»

Podemos ampliar un poco la noticia: el militar preso es el sargento de carabineros Julian de la Oliva García, que lleva más de un año en esa situación, y que en vez de cuatro son cinco los hijos que tiene.

Y el cura que para ejercer la caridad divide á los hombres en republicanos y carlistas, sin que su corazón se ablande ante el espectáculo de una madre con cinco hijos en la mayor miseria, ese cura se llama D. José Rovira.

¿Pero qué lío me arma V., amigo de Santiago?

Que si el canónigo Laberta vive con una sobrina, que no es sobrina y que si es sobrina; es decir, que pasaba por criada antes que el arzobispo Payá prohibiera á los clérigos tener amas á su servicio, y que despues ha resultado sobrina, y que efectivamente lo es, y que...

¿Pero qué diablos tengo yo que ver con estos asuntos de tíos y sobrinas? Vayanse al infierno ellas y ellos.

El día 6 de Noviembre descolgáronse en Lavadores dos hermanitas de los pobres, sacaron cuanto pudieron y encamináronse á Vigo.

A unos trescientos pasos de la población, hay una capillita consagrada á San Baco; penetraron humildemente en ella, y acompañadas del chupacirios, se dieron un atracón de fraile y señor mio.

Benitas sean las santas mujeres que cumplen con las máximas de la caridad pidiendo limosna para los desvalidos, y en cuanto abiyelan algunos parrés se trajelan tres libras de brinsa, un pollo asado, pescado frito y cuatro cuartillos de morapio.

Y mal torozon para los impíos que, no queriendo rendirse á la evidencia, niegan la utilidad que al desheredado reportan esas instituciones benéfico-heliogábalo-religiosas.

El día 22 de Noviembre salieron de caza tres curas en Almendralejo, y al dar uno á otro la escopeta, despues de almorzar á lo clérigo, esto es, opíparamente, salió el tiro, y mató, ¿á quien dirán ustedes? á un infeliz que estaba cavando viñas para ganar cuatro reales de jornal con que aparentar que alimentaba á sus hijos.

A tantos comentarios se presta este hecho, que dejo para el Suplemento siguiente el hacerlos en un articulito lleno de buena intencion y sana doctrina.

La Audiencia de Almería ha dictado un auto en el incidente de excomunión del presbítero D. Juan de la Rosa Ortuño, procesado por una estafa de considerable importancia, por el cual ordena que siga constituido en prisión, mientras no preste fianza.

¡Oh beatas y beatos de Almería! Reunid dinero, prestad la fianza y echad tierra al asunto.

No vaya á enterarse el calumniador MOTIN, y saque partido de ese desgraciado incidente para injuriar á la clase parroquidémica.

Angustiado por la reciente muerte de un hijo, salía de su casa un vecino de Mengibar llevando del ronzal á un mestizo que le ayudaba á ganarse la vida.

Tropieza con el cura, quien le pide el dinero del entierro, y como no se lo diera en el acto, porque no lo tenía, arrebatóle violentamente el ronzal de la mano, y salió pitando con su tocayo.

Y el que deba á un cura, que no tenga burros.

Y dale que le darás.

El obispo de apellidos dramáticos á que anteriormente aludo, ha cedido ó va á ceder el solar de las Descalzas, en Cádiz, para convento y colegio de jesuitas.

Todo para dar mañana trabajo á Fermín Salvachea. ¿Qué intenciones tan aviesas tienen algunas personas!

Dice un periódico de Cádiz, á propósito del jesuita Cadenas, aquel que rugió en Jerez contra los masones:

«¡Ah! Y sabía también dirigir cartas á jóvenes, llamándolas á tratar asuntos religiosos, sin conocimiento de sus padres ó parientes. Sabía, decimos, porque eso produjo sendos disgustos en Jerez, y le corrigieron los superiores desterrándole, con lo que parece que esta vez ha vuelto un tanto corregido.»

Pues si el hombre tenía tales aficiones, ¿quién sabe si algún mason le daría por ello algún disgusto, y de ahí datará su inquina contra los del gremio?

Antes de sentenciar un pleito, hay que oír á ambas partes.

Dice un periódico:

«Las fiestas de la religión católica, son y serán por mucho tiempo las más propias y más conformes con las costumbres de la España contemporánea.»

Aquí es preciso que venga el Corpus y haya bailes y jafeo; que venga Navidad y que no falten los turrones, los barquillos y el vino rancio. ¿Qué nace Jesucristo? Pues pavo al horno y bien relleno. ¿Qué se muere? Pues merluza ó salmón. ¿Qué resucita? Pues nada más natural que comerse un cabrito ó un cordero, y así sucesivamente. De suerte que, entre bailes, pavos, pescados, corderos, turrones, panecillos y demás comestibles y bebestibles, se va pasando esta triste vida.

Todo ello, salpimentado con sendas corridas de toros, novillos y vaquillas, enanos, gigantones, borra-cheras, palizas y puñaladas.»

¡Y viva la religión!

¿Saben ustedes quién asesinó al anciano cura de Atondo (Navarra) y á su ama?

Pues un defensor del lema Dios, patria y rey, ex-oficial carca y sobrino del ama, llamado Toribio Eguía.

Nota. El tal no había leído nunca EL MOTIN. Es verdad que entonces no se habría convertido en asesino.

Se trabaja para eximir del pago de hipotecas á la asociación de monjas extranjeras conocida por «El Sagrado corazón de Jesús.»

En un país donde se vende la yunta y la tierra al desdichado que no puede pagar los impuestos, justo es que tal suceda.

Amigo de Rivadeo: no echaremos en saco roto su idea, y antes de poco tiempo verá V. abierto el certamen literario-religioso que indica.

Tiene V. razón: resultará un libro ameno, interesante, moralizador y de propaganda.

Leo en *El Combate*, de Barcelona:

«Dicen de Puerto Real (Cádiz) que ha desaparecido una tórtola con faldas que atiende al dulce nombre de «hija de María.»

Coincide su desaparición con la de un barbian que lleva completamente afeitado el rostro.

Algunos decían si sería torero; cuando caten ustedes que una noche en plena *juerga* se le cae un parche negro de la cabeza, dejando ver imprudente! un círculo perfectamente tonsurado.

Dicese que puede ser un torero que en un acto de furor se haya arrancado la coleta afeitándose el sitio que ocupaba.»

¿Les hace á VV. gracia el relato? Pues á mi también.

Dicen de Regoa al *Jornal da Noite* (Portugal):

«La noche del 4 fuimos sorprendidos por un espectáculo repugnante que vamos á referir.

Cuatro hombres precedidos de media docena de chiquillos, llevaban á hombros una camilla en que se balanceaba un bulto negro.

—¿Qué es? preguntamos.

—Pues una desgraciada que llegó en el tren, enferma, y que la autoridad mandó recoger en una posada de la calle de Bandeira. Murió la infeliz, y se dió parte al cura para que viniese á acompañar el cadáver al cementerio. El párroco se escusó diciendo que no tenía tal obligación, y ahora vamos á depositar la difunta á la puerta del que desconoce las sublimes máximas del Crucificado.

Y así fué pasando el cortejo, que llenaba de indignación á cuantos lo presenciaban.

El cadáver de la pobre mujer quedó á la puerta del cura hasta que éste se quejó á la autoridad, que lo mandó enterrar.»

El jesuita Guiard ha comparecido ante el tribunal correccional de la Sarthe, acusado de haber prendido fuego á su casa, perteneciente á la Sra. Morancé, con objeto de cobrar una prima de seguros contra incendios, de 6.000 francos: ha sido condenado á seis años de reclusión.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

VALENCIA.—J. G. G.—Es verdad que tantas denuncias y multas nos causan grandes perjuicios. Estamos muy satisfechos de la mayoría de los correspondientes y suscritores que ofrecen poner á nuestra disposición cantidades para seguir la campaña. Por ahora, damos á todos las gracias.

TÁNGER.—R. A.—Ayer le envié el décimo en carta certificada. Así sea.

IDEM.—Recibí la segunda libranza con tu carta del 10.

PRADON.—H. E.—Recibí libranza de 6 pesetas. Ayer recibí el Almanaque y números y pasé su carta á la redacción.

POYO.—J. G.—Recibí 3 pesetas. Remitiré los números cuando me diga los que son.

BARCELONA.—F. R.—Recibí sus cartas y libranza. Ayer remití certificados 12 *La Religión al alcance de todos*.

VILLERNA.—A. C.—Hecho su encargo y le deseo buena suerte. Salimos á denuncia por número.

ALICANTE.—F. G. S.—Recibí su carta: conforme, y gracias. Tendremos paciencia.

SESTRICA.—M. M.—El 17 de Noviembre remití la obra *La Religión*. Si V. me autoriza repetiré el envío certificado, y á la vez puede decirme qué números de EL MOTIN le han faltado.

NAJERA.—M. A. Z.—Ayer remití á V. los números que pide en su carta; el último de EL MOTIN ha sido también denunciado y lo recibirá cuando se pueda servir.

GRAJAL DE CAMPOS.—M. G.—Ayer remití á V. el Almanaque y el primer tomo de *El Judío*. El 2.º y 3.º lo recibirá pronto. Agradezco las ventajas que me anuncia.

COLMENAR DE MÁLAGA.—J. M.—Servida la reclamación que hace en carta. No le extraña la irregularidad en el recibo, porque las denuncias que sufrimos son muchas.

ECIJA.—S. N.—Ayer serví á V. los dos Almanaxes.

ZARAGOZA.—F. P.—Idem los 25 id. *De los Jesuitas* y demás. Vamos andando.

VITORIA.—A. G.—Recibí su carta y tendré presente el aumento al Extraordinario de Inocentes.

MANRESA.—R. G.—Ayer remití el Almanaque. Ruegue usted á los señores suscritores que dispensen, pues no es posible que reciban con regularidad el periódico, porque nos denuncian la mayor parte de los números.

VIGO.—J. M. B. e H.—Recibí libranza, cuando tenía en circulación una letra de cien pesetas, que espero atienda. Siento mucho sus padecimientos. Los aguinaldos los recibirá oportunamente. Anotado aumento.

GIBRALTA.—L. G.—Ayer le remití tres ejemplares de *La Religión*.

SOTOMAYOR.—C. V.—Recibí su carta y queda suscrito. Ayer remití el Almanaque y números.

RIVADAVIA.—Recibí 1765 pesetas. Avisaré. Lo de D. C. R. no se ha recibido. No cargo los 10 céntimos de sello.

SAN ROQUE.—J. M. C.—Recibí libranza. Ayer remití los retratos menos el de Zorrilla, porque no sé si le convendrá en pliego grande junto con el de Salmerón.

TAFALLA.—A. I.—Ayer remití los seis almanaxes.

LÍNEA.—A. A.—Supongo ya en su poder los números; si no fuere así los remitiré. Hemos tenido cinco denuncias seguidas.

SANTANDER.—M. M. R.—No hay otro remedio. Presente el pedido de *El Judío*.

AYAMONTE.—R. M. D.—Ayer remití 12 almanaxes. A fin de mes haga pedido de sus números. Digame los retratos que he de remitirle. Cuanto quiera.

BENAOCAS.—I. S.—Como sería peligroso el envío, conviene no lo verifique. Por lo demás gracias.

SALAMANCA.—F. R.—Fué denunciado como los anteriores.

EIBAR.—L. V.—Recibí 19 pesetas.

PALOMARES.—J. R. D.—Ayer remití los libros: *El Judío* lo envié dentro de unos días.

MINAS DE RIOTINTO.—M. M. V.—Los suscritores por año tienen derecho á el almanaque gratis y en este concepto se lo remití ayer.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—A. G.—Recibí libranza.

LUCENA DEL CID.—E. G.—Las denuncias continúan y cuando nos abuelvan, los suscritores recibirán los números. Ayer envíe *La Religión* y *El Ciudad* que me pidió el 12.

VILLA DEL CAMPO.—J. M. de G. R.—Gracias por su carta del 8.

REDONDELA.—A. R.—Ayer remití los libros.

BARCELONA.—R. R.—Recibí la letra. Oportunamente recibirá V. lo otro.

ANTEQUERA.—F. L.—Recibí 12 pesetas.

PARDES DE NAVA.—J. C.—La circular es para que me diga si le conviene algún libro. Los números de suscripción se le sirven; si le falta alguno desde 1.º de Noviembre se los enviaré.

Á LOS CORRESPONSALES

Preparamos para el domingo 28 del actual, día de Inocentes, un número que nos acreditara de tales. Será de doble tamaño que los corrientes, y llevará una magnífica lámina en negro, relativa á los sucesos de la Universidad, de los cuales nos ocuparemos también en el texto.

Los Sres. Corresponsales pueden fijar con tiempo sus pedidos para ajustar á él la tirada, teniendo en cuenta que cada 25 números costarán VEINTE reales, para venderlos sueltos á TREINTA céntimos.

A los que no avisen, se les mandará el pedido ordinario.

ADVERTENCIA

Se ha puesto á la venta el Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo.

Doscientas páginas.—UNA PESETA en toda España.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMUNGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

EL CIUDADOR (Comentarios á la Biblia), escrito en francés por Pignatelli-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

AGICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

RECOLEJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIA Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.